

¿qué será cuando nos mostremos agradecidos á nuestro Criador? Noé, al salir del arca, ofreció holocaustos al Señor, que le habia librado de las aguas del diluvio; y en su consecuencia, Dios añadió á su primer beneficio otro grande, cual fué su promesa de que no volveria á destruir el género humano por los pecados de los hombres, como acababa de hacerlo. Dios prometió un hijo á Abrahán: este patriarca muéstrase agradecido; y el Señor hizo con él solemne alianza. Fácil seria multiplicar los ejemplos de que el agradecimiento obliga á Dios á dispensarnos nuevos y mayores beneficios. Cuando, pues, no hubiéremos de mostrarnos agradecidos á Dios, porque el agradecimiento es lo único y lo mas agradable que podemos ofrecerle, tendríamos que hacerlo por nuestra utilidad.

2. Y no basta que nos mostremos reconocidos á Dios cuando nos concede beneficios, sino que hemos de darle gracias en medio de los trabajos y de las tribulaciones que le plazca enviarnos. Siempre debemos bendecirle; cuando nos concede beneficios, y cuando nos somete á duras pruebas. ¿Quién duda, que las tribulaciones pueden ser para nosotros el origen de la felicidad, si sabemos sobrellevarlas? Pues tambien á ellas ha de ser extensivo nuestro agradecimiento. Nada hay para mí mas santo, dice S. Juan Crisóstomo, que la lengua que en la adversidad da gracias á Dios: *Nihil hac lingua sanctius est, quæ in adversis Deo gratias agit.* HOM. 8 IN EPIST. AD COLLOSS. Mostrarse agradecidos al Señor cuando nos colma de favores, es cosa muy justa; pero darle gracias cuando nos prueba con trabajos, es una virtud muy grande; y si al leer las santas Escrituras tanto nos complace la gratitud de Abel, de Noé, de Abrahán, de Isaac, de Jacob, de David y de otros muchos, no ménos nos encanta la conducta del pacientísimo Job, que bendecía á Dios, porque le probaba con penalidades y trabajos. Imitemos á este hombre admirable, siempre que nos veamos sometidos á las duras pruebas del infortunio, y bien pronto renacerá nuestra esperanza. Si el Señor duplica los beneficios á los que agradecen sus favores; ¿cuánto mas los multiplicará, tarde ó temprano, á los que besan su mano y le bendicen cuando los trata con rigor? En cierto modo, puede decirse, que Dios, en estos casos, se considera deudor; y cuando se propone pagar, lo hace con generosidad, con abundancia, en una palabra, cual corresponde á su grandeza. ¿Qué bienes no concedió á Job por haberle dado gracias en la tribulacion?

Sea pues vuestra vida una continua accion de gracias á Dios; la gratitud constituye la profesion de cristianos. Nada hay tan abominable como el vicio de la ingratitud. Encontramos altamente censu-

rable la conducta del pueblo judío y de la ciudad de Jerusalem por su ingratitud á los beneficios divinos. Los profetas no hallan palabras dignas para anatematizarla. «Porque Israel no supo, dice el Señor por boca del profeta Oseas, que fui yo quien le dió el trigo, y el vino, y el aceite, y el que le dió la abundancia de plata y oro, que ofrecieron á Baal, por esto le trataré de otro modo.... pondré término á su alegría.... destruiré sus viñas y sus higueras. CAP. VIII, 9.» «Alzaron su corazon y se olvidaron de mí; pues seré para ellos como leona y como leopardo en el camino de los asirios, les asaltaré como asalta la osa al que ha robado sus cachorros, y desgarraré sus entrañas. CAP. XIII, 6 et seq.» A Judá ingrata le dice Dios por boca del profeta Ezequiel: «Haré contra tí lo que no hice, y otras cosas, que nunca mas las haré semejantes.... comerán los padres á los hijos, y los hijos á los padres, en medio de tí, y arrojaré tus restos á merced del viento. CAP. V, 9.» El mismo Dios parece que no encuentra frases, figuras, amenazas y castigos suficientes para mostrar el enojo que le excita la ingratitud con que los hombres corresponden á sus beneficios. Dice, que de la casa del ingrato no se apartará nunca el mal, y que su esperanza se desvanecerá como se derrite la nieve.

Con razon, pues, dice S. Bernardo, que la ingratitud es el enemigo de la gracia y de la salvacion, y que no hay nada que desagrade á Dios como este vicio: *Nihil ita displicet Deo, quemadmodum ingratitudo.* SERM. I, de sep. miser. La tierra no puede producir cosa alguna mas hedionda y repugnante que el ingrato. La ingratitud es el crimen mas abominable del mundo; y no habiéndose establecido ninguna ley contra los ingratos, parece que se los abandona al inflexible Juez, que sondea lo mas profundo de los corazones, único Juez que puede castigarles como merecen.

No imiteis, pues, oyentes, á los ingratos. Vuestra vida es un don de Dios; vuestra salud, vuestros bienes, vuestra fortuna, son efectos de su bondad. Cantad pues sus alabanzas, y el Señor continuará dispensándoos con abundancia sus beneficios. Vuestro agradecimiento obligará á Dios á multiplicar sus dones, y así sereis felices en el tiempo, y bienaventurados en la eternidad.

PLANES SOBRE EL MISMO ASUNTO.

I.

Así como la ingratitud cierra, digámoslo así, las manos de Dios

y las de los hombres, así el agradecimiento las abre para dispensar mayores beneficios; de donde se infiere, que cuanto mayores son los beneficios recibidos, mayor debe ser el agradecimiento. Los cristianos, que tantos y tan grandes beneficios recibimos de Jesucristo, ¿cómo debemos manifestarle nuestro agradecimiento? 1.º Mirándole como autor de todo lo bueno: 2.º Estimando sus favores como él quiere que los estimemos: 3.º Haciendo de ellos el uso que él desea que hagamos.

I. El cristiano, por poco que reflexione, no puede menos de notar lo que sería sin la gracia de Jesucristo, y lo que es ahora con ella. Sería esclavo, y ahora es libre; sería hijo de ira, y al presente es hijo de Dios; sería víctima del infierno, y ha pasado á ser heredero del reino de los cielos; etc., etc.; y todo esto lo es por la gracia de Jesucristo y por la infinita misericordia de Dios. ¿Podría dejar de mostrarse agradecido al ver, que Jesús es el autor de todo lo bueno que posee? Por esto el Apóstol nos enseña, que todas nuestras obras sean hechas por Jesucristo, dando gracias al Padre por su conducto.

II. Solo estima dignamente los favores que hemos recibido de Jesucristo el que los aprecia, no porque nos hacen mas amables á las criaturas, sino porque procuran la mayor gloria de Dios.

Hemos, ademas, de apreciarlos como tesoros incomparables, puesto que son el precio infinito de la sangre del Salvador.

III. Persuadidos del valor infinito de los favores de Jesucristo, la misma razon dicta, que debemos servirnos de ellos para mostrarnos agradecidos. ¿Qué objeto se propuso y se propone el Señor dispensándonos sus beneficios? Su mayor gloria, nuestra salvacion y la de nuestros hermanos. Hé aquí lo que hemos de procurar con los favores que hemos recibido de Jesucristo.

II.

«Dignos son de recibir mayores gracias, dice Casiano, los que conservan en su corazon el grato recuerdo de las que han recibido.» Sobre estos corazones derrama Dios sus gracias con abundancia. Dos son los efectos que produce en ellos su profundo agradecimiento, y que debiera producir en nosotros, á saber, una actividad y una humildad mayores cuanto mas abundantes son las gracias que reciben.

I. Un corazon agradecido piensa siempre como podrá corresponder mejor á las gracias recibidas. Así como el fuego cuanta mas leña recibe, mas arde, así estos corazones, cuanto mas favorecidos

se ven, mas arden en deseos de corresponder; y viéndose por sí solos incapaces de hacerlo cual conviene, procuran comunicar á otros sus propios sentimientos. Un ejemplo de este agradecimiento nos ofrece el virtuoso Tobías. TOB. XII.

II. Un corazon agradecido se humilla, considerando, que no merecia los favores recibidos; y no perdiendo nunca de vista su propia pequeñez, y la dignacion de Dios, que, siendo infinitamente grande, se comunica con tanta bondad á una miserable criatura. Por eso los santos, cuanto mas favorecidos se veian, eran tanto mas humildes: la humildad era el fruto de su agradecimiento. El mas grande ejemplo de esta humildad nos lo ofrece la purísima Virgen María: *Quia respexit humilitatem ancilla suæ* (y era ya su madre.) *Exaltavit humiles. Esurientes implevit bonis.*

DIVISIONES.

AGRADECIMIENTO CRISTIANO. — Debe ser ilustrado. — Debe ser justo. — Debe ser continuo.

AGRADECIMIENTO CRISTIANO. — No hay agradecimiento mas grato á Dios, que el que nos hace adorar su liberalidad.

No hay agradecimiento mas grato á Dios, que el que nos infunde temor de no hacer buen uso de sus beneficios.

AGRADECIMIENTO CRISTIANO. — El agradecimiento del cristiano muestra, que la gracia, que ha recibido, es una gracia que le es útil.

La grande humildad del cristiano, cuando ha recibido algun favor considerable, es la prueba de su mayor agradecimiento.

PASAGES DE LA SAGRADA ESCRITURA.

Custodi igitur temetipsum et animam tuam sollicite: ne obliviscaris verborum, quæ viderunt oculi tui. DEUTER. IV, 9. Consérvate, pues, á tí mismo, oh Israel, y guarda tu alma con mucha vigilancia. No te olvides de las grandes cosas que han visto tus ojos.

Dominare nostri tu, et filius tuus, et filius filii tui; quia libe- Sé tú nuestro príncipe, y, después de tí, tu hijo y tu nieto, ya

rasti nos de manu Madian. JUDIC. VIII, 22.

Omnis populus post victoriam venit in Jerusalem adorare Dominum. JUDITH. XVI, 22.

Non lædas servum in veritate operantem, neque mercenarium dantem animam suam. ECCLI. VII, 22.

Qui credit Deo, attendit mandatis: et qui confidit in illo, non minorabitur. IDEM XXXII, 28.

Et conversi, hymnum canebant, et benedicebant Deum in cælum, quoniam bonus est, quoniam in cœcolum misericordia ejus. MACHAB. IV, 24.

Ascenderunt in montem Sion cum lætitia et gaudio, et obtulerunt holocausta, quod nemo ex eis cecidisset, donec reverterentur in pace. IDEM V, 54.

De magnis periculis à Deo liberati, magnifice gratias agimus ipsi. II MACHAB. I, 41.

Confiteor tibi, Pater, Domine cæli et terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus et prudentibus, et revelasti ea parvulis. MATTH. XI, 25.

Vade in domum tuam ad tuos, et anuntia illis, quanta tibi Dominus fecerit, et misertus sit tui. MARC. V, 19.

Et confestim vidit, et sequebatur illum, magnificans Deum. Et omnis plebs ut vidit, dedit laudem Deo. LUC. XVIII, 43.

Gratias autem Deo, quod fuis-

que nos has librado del poder de Madian.

Todo el pueblo pasó, consiguiendo la victoria, á Jerusalem, á fin de adorar al Señor.

No trates mal al siervo que trabaja con fidelidad, ni al jornalero que por tí consume su vida.

Quien es fiel á Dios, atiende á sus preceptos, y el que confia en él no padecerá menoscabo alguno.

Y al volverse (del combate) entonaban himnos, y bendecian á voces á Dios, diciendo: porque el Señor es bueno, y porque es eterna su misericordia.

Subieron al monte de Sion con alegría y regocijo, y ofrecieron allí holocaustos en accion de gracias por el feliz regreso, sin que hubiese perecido ninguno de ellos.

Por habernos librado Dios de grandes peligros, le tributamos solemnes acciones de gracias.

Te glorifico, Padre mio, Señor del cielo y de la tierra, porque has tenido encubiertas estas cosas á los sabios y prudentes del siglo, y las has revelado á los pequeños.

Vete á tu casa y con tus parientes, y anuncia á los tuyos la gran merced que te ha hecho el Señor, y la misericordia que ha usado contigo.

Y al instante vió (el ciego), y le seguian celebrando las grandezas de Dios. Y todo el pueblo cuando vió esto, alabó á Dios.

Pero, gracias á Dios, vosotros,

tis servi peccati: obedistis autem ex corde in eam formam doctrinæ, in quam traditi estis. ROM. VI, 17.

Pax Christi exultet in cordibus vestris, in quo et vocati estis in uno corpore: et grati estote. COLOSS. III, 15.

Gratias agere debemus semper Deo pro vobis, fratres, ita ut dignum est, quoniam supercrescit fides vestra. II THESSAL. I, 3.

aunque fuisteis siervos del pecado, habeis obedecido de corazon la doctrina del Evangelio, segun cuyo modelo habeis sido formados de nuevo.

La paz de Cristo triunfe en vuestros corazones, paz divina, á la cual fuisteis asimismo llamados para formar todos un solo cuerpo, y sed agradecidos á Dios.

Debemos dar á Dios continuamente acciones de gracias por vosotros, hermanos mios, y es muy justo lo hagamos, puesto que vuestra fe va aumentándose mas y mas.

FIGURAS DE LA SAGRADA ESCRITURA.

Noé, agradecido á los beneficios que habia recibido de Dios, en particular por haberle librado del diluvio, apenas sale del arca, erige un altar en el cual ofrece sacrificios al Señor. GEN. VIII.

El rey de Sodoma, reconocido al beneficio que le acababa de prestar Abrahan, derrotando á sus enemigos, solo le pide su tropa, y le cede todo el botin. GENES. XIV.

Aquel fiel mayordomo de Abrahan, Eliezer, al ver cuan afortunado habia sido en su largo viaje, y en la delicada comision de encontrar una buena esposa para Isaac, postrose humildemente adorando á Dios, y dándole gracias por haber dirigido tan benignamente su viaje. GEN. XXIV. Véanse tambien los capítulos 26 y 32, para poder apreciar el agradecimiento de Isaac y de Jacob.

Faraon nos da un expresivo ejemplo de agradecimiento, que los grandes y poderosos no debieran poner en olvido, al elevar á José al principal destino de su corte por haberle interpretado los dos sueños que tuvo. GEN. LI.

Léanse los capítulos 11 y 12 del libro de Tobías, cuyas demostraciones de agradecimiento á los beneficios de Dios, recibidos por ministerio del arcángel Rafael, no pueden leerse sin enternecimiento. Imitemos, pues, á aquellos dos justos agradecidos, y lograremos ulteriores gracias de un Dios rico en misericordias.

Cuanto ofenda á Dios la ingratitud, nos lo enseña el Salvador en

el capítulo xvii de S. Lucas, cuando despues de haber curado á diez leprosos, solo uno, y extranjero, va á darle las gracias por el beneficio recibido, y los nueve, que eran del pueblo elegido, se muestran mas ingratos por lo mismo que se ven mas fácilmente favorecidos.

SENTENCIAS DE LOS SANTOS PADRES.

¿Quid est tota die? it est, sine intermissione laudare: in prosperis, quia consolaris: in adversis, quia corrigis: antequam essem, quia fecisti me: cum essem, quia salutem dedisti: cum peccassem, quia agnovisti: cum conversus essem, quia adjuvisti: cum perseverassem, quia coronasti. AUGUST SUP. ILLUD PSAL. *Tota die repleatur os meum, etc.*

Non est ista superbia elati, sed confessio non ingrati, et habere te cognoscere, et nihil ex te habere; ut nec superbus sis, nec ingratus. AUG. SUP ILLUD PSAL. *Custodi animam meam, etc.*

Noli modicum diligere, quasi à quo modicum dimissum est; sed potius multum dilige, à quo tibi multum tributum est. IDEM AD SANC-TAS VIRG.

Quid melius et animo geramus, et ore promamus, et calamo explanemus, quam Deo gratias? Hoc nil dici brevius, nec audiri lætius, nec intelligi gratius, nec aqi fructuosius potest. AUGUST. IN EPIST. AD MARCELL.

Gratias agere Deo possumus, referre non possumus. IDEM IN PSALM. LVII.

Optima beneficiorum custos est ipsa memoria beneficiorum, et

¿Qué significa alabar todo el día? Significa dar gracias á Dios sin interrupcion: en la prosperidad, porque te consuela; en la adversidad, porque te corrige: porque me crió antes de existir, porque me conserva ahora que existo, me ha perdonado cuando he pecado, me ha ayudado para convertirme y ha premiado mi perseverancia.

El confesar que tienes algo, pero que nada es tuyo, no es indicio de soberbia sino de agradecimiento, á fin de que no seas orgulloso ni ingrato.

No ames poco á Dios como si te hubiera perdonado poco; antes bien ámale mucho, como que son muchos los beneficios que te ha dispensado.

¿Puede darse algo mas meritorio que pronunciar y escribir á Dios gracias? Nada se pronuncia con mayor brevedad, nada se oye con mas alegría, nada puede pensarse mas agradable, nada se practica que tenga mas mérito.

Podemos dar gracias á Dios; pero nos es imposible contar los beneficios que nos ha hecho.

El mejor medio de conservar en buen aprecio los beneficios,

perpetua confessio gratiarum. CHRYS. SUP. MATTH. XXV.

Admoneo vos ut Dominum semper benedicatis: si venerint mala, benedicite, et dissolventur mala; si prospera venerint, benedicite, perseverabunt bona prospera. IDEM IN TRACT. DE SYMB.

Danti rependi quicquam gratius ab accipiente non potest, quam si gratum habuerit, quod gratis accepit. BERN. AD IERICUM CANCELLARIUM.

Meliora meretur suscipere, qui collata bona de corde non probatur amittere. CASSIAN SUP. PSAL. *Quoniam misericordia, etc.*

Véase: ACCION DE GRACIAS.

AGUA BENDITA.

I.

Assumet aquam sanctam.

Tomará el agua santa.

(Núm. v, 17.)

Hay en la Iglesia católica una costumbre muy antigua, y es la de bendecir por medio de ciertas oraciones y ceremonias el agua con que se rocía á los fieles, y las cosas que sirven para su uso. En virtud de esta bendicion, la Iglesia pide á Dios, que aparte las impurezas del

consiste en pensar en ellos, y no dejar jamas de hacer patente el reconocimiento.

Os advierto, que siempre bendigais al Señor: bendecidle en medio de vuestros males; pues así los apartareis de vosotros; bendecidle en la prosperidad, porque así será constante.

El que recibe algun favor no puede retribuirlo de un modo mas agradable al bienhechor, que conservando con aprecio lo que ha recibido graciosamente.

Es digno de recibir mayores gracias el que guarda en su corazon el recuerdo de las que ha recibido ya.